FRATERNIDAD ROSA-CRUZ



ESPIRITUALISMO

ROSA-CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO III	Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá Publicación mensual — Junio 1937	N.° 19

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia N° 72 de 22 de junio de 1935

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO.

¿Qué es el Hombre?

Esencialmente el hombre es la expresión ostensible del Espíritu Universal actuando en este escenario de la vida, que se llama Mundo.

Científicamente el hombre es un conglomerado de fuerzas que actúan organizando un centro activo de consciencia relativamente diferenciada en el seno de la Gran Consciencia.

El objeto de esta actividad es la de particularizar, haciendo objetiva la fuerza esencialmente consciente del Espíritu Universal.

El sufrimiento de los hombres depende de la falta de conocimiento que ellos tienen acerca de esta verdad trascendente. Cuando en el camino de la vida encontramos a un hombre ecuánime, independiente, sereno, tranquilo, que no

le incomodan en modo alguno los vaivenes e inquietudes de la vida, decimos espontáneamente, que este hombre es un **filósofo.** Pero, no pasamos de allí y no afrontamos el problema para tratar de saber qué es un filósofo, y qué es filosofía.

Evidentemente, el único hombre que puede llegar a ser feliz es el que se dedique al estudio consciente de la filosofía trascendental. Pero también debemos advertir que es tal la ignorancia ambiente, que sin más ni más, se emiten conceptos acerca de las cosas, sin detenernos a analizar lo que ellas significan. El vulgo en su ignorancia, cree que el filósofo es un iluso, porque así se lo han enseñado los ignorantes.

Hace no más unos cinco años, que en la ciudad de Cali (Colombia), la Junta que se decía de censura, no quiso permitir una conferencia pública porque en ella se iba a hablar de filosofía, y otro tanto sucedió en muchos casos en Bogotá.

Estas Juntas de Censura estaban formadas por hombres de muy escasa cultura que ignoraban por completo el sentido de las cosas. Hoy afortunadamente las cosas han cambiado y tenemos ya una orientación más consciente. Podemos decir honradamente de que en los últimos tiempos ha habido una transformación favorable al progreso de la Raza.

La palabra filosofía viene del griego y está compuesta de las raíces **philos** (amar) y **sophia** (sabiduría). Por lo tanto, filosofía es el amor a la sabiduría. Se ve claro, que las juntas de censura a que hemos hecho referencia amaban la ignorancia, y por eso odiaban la filosofía.

El filósofo verdadero no es, pues, un sér iluso; todo lo contrario; es el hombre que busca la Verdad por el amor a la Verdad misma, y no para satisfacer intereses creados de asociaciones mundanamente constituídas. Esta es la razón por la cual las asociaciones de intereses creados temen tánto a la filosofía, ya que ella, mostrando la luz de las verdades trascendentales de la vida, hará caer la capa de ignorancia en que aquellas sociedades se envuelven.

El hombre ha venido a esta existencia relativa, con el fin de que obtenga la mayor cantidad de experiencia posible en su particular centro focalizado de consciencia, para que obtenga por ese medio el equilibrio de las fuerzas potenciales que le dieron existencia conquistando por este medio la felicidad a que tiene derecho, y esto solamente puede conseguirlo por el estudio de su misma naturaleza para que logre el conocimiento de la Verdad, que es la Vida misma.

Todas las filosofías y religiones convienen en que Dios, o sea la Causa Unica de todo lo existente está en todas partes en esencia, potencia y presencia, y por lo tanto, esa divina potencia de Dios está en el hombre y el hombre está en EL. Y es en el hombre donde el divino poder de Dios debe ser hallado. El hombre es por lo tanto el **Templo Unico** donde el poder de la Divindad debe manifestarse con todo su esplendor cuando el hombre sepa hallarse a sí mismo en su propio templo. Y esto lo afirma el más elevado de los cristianos, o sea el Apóstol San Pablo cuando dijo: "Dios no vive en templos de barro hechos por manos de hombres".

El hombre es pues el exponente vivo del Espíritu Universal o Dios actuando en este escenario de la vida que llamamos Mundo. Y el deber más grande de ese hombre es el de conocerse a sí mismo para poder luégo conocer al Dios o poder que lo ha traído a la existencia.

El camino para lograr este conocimiento es el de la filosofía trascendental, o sea el del amor a la Verdad por la Verdad misma, sin compromisos con ninguna de aquellas sociedades que tienen intereses creados en este bajo mundo.

Los daños del tabaco.

(Del Magazine "Rayos de la Rosa-Cruz").

En primer lugar, el tabaco es un veneno. La mortífera Nicotina no es la sola sustancia dañina que contiene; existen al rededor de unas diez y ocho sustancias más (reveladas por

el análisis de laboratorio), siendo las principales entre ellas, la Ammonia, Metilamina, Acido Prúsico, Monóxido de Carbón, Hidrógeno Sulfurado y Acido Carbólico. Muchos de estos venenos son mortales en muy ínfimas cantidades y el fumador no puede escapar a sus efectos tóxicos. Un gramo de tabaco, cuando se fuma, desarrolla de sesenta a ochenta centímetros de Monóxido de Carbón. Cuando se inhala, sus sustancias se convierten en una combinación química permanente con la hemoglobina de las células rojas de la sangre. Gradualmente su acumulación en las células las destruye en parte impidiéndolas así de transportar el oxígeno a las varias glándulas y tejidos del cuerpo, lo cual retarda la oxigenación debida de la sangre originando la detención de los desperdicios que resultan de la degeneración de las glándulas y tejidos. El Monóxido de carbón tiene una acción directa sobre el sistema nervioso voluntario estimulándolo primero y deprimiéndolo después. Afecta primero el cerebro y después el canal espinal. Todos los fumadores de tabaco, aunque estén inconscientes de ello, sufren más o menos del envenenamiento del Monóxido de Carbón. Su inhalación continua obstaculiza el desarrollo normal del cuerpo y de la mente de la juventud.

Los cigarrillos constituyen la forma más peligrosa en la que se usa el tabaco debido a ciertos venenos que en ellos se encuentran además de la Nicotina, el Monóxido de Carbón, etc. Uno de ellos es el Acrolein que ejerce una acción violenta en los centros nerviosos produciendo una degeneración de las células del cerebro; otro es el Furfural, del cual pequeñas dosis causan síntomas de irritación tales como la ataxia, temblores y contracciones nerviosas; en grandes cantidades esta droga da lugar a las convulsiones epileptiformes, parálisis muscular general, terminando en la parálisis de los músculos de la respiración. Como podemos ver, el tabaco es la causa de multitud de enfermedades que la ignorancia de los fumadores atribuye a otras causas.

Siempre se pregunta si el tabaco, siendo una cosa tan mortal, ¿cómo es posible que los fumadores no mueran más

pronto de lo que acontece? La contestación es: simplemente por la lucha fiera que los órganos del cuerpo entablan para eliminar el veneno con la misma prontitud con que llega a ellos, ya que estas fuerzas de desintoxicación son maravillosas. Sin embargo, cierta cantidad de venenos van quedando en el organismo, que gradual y progresivamente conducen al fumador al desastre de su equilibrio orgánico, siendo el hígado el órgano que más sufre en esta continua lucha. El cáncer y otras graves enfermedades se producen por el mal funcionamiento del hígado, y no olvidemos que el tabaco y el alcohol degeneran este órgano.

El uso del tabaco es más dañino para la mujer que para el hombre debido a que su sistema nervioso es muchísimo más sensible y en él se manifiestan con mayor prontitud sus efectos, tales como nerviosidad, vejez prematura, debilidad general, insomnio, etc. etc. El semblante de la mujer que fuma se agria cada vez más, en relación con la costumbre que adquiera de este hábito; la tez se pone tensa y cetrina, los labios pierden su color rojo natural, sus comisuras se arrugan demostrando el labio inferior una tendencia para sobresalir del labio superior; los ojos adquieren una mirada fija, de alarma, y los párpados se abren y se cierran con mayor pesadez.

La mujer que espera llegar a ser madre estampa profundamente el sello de la nicotina en la mente y el cuerpo de su hijo. El fluído amniótico —fluído que circunda el embrión en el útero— de una mujer que fuma contiene nicotina, e igualmente en la leche que mana de sus pechos. Un niño nacido de una mujer que tenga el hábito de fumar, nace enfermo. Está envenenado y podría morir dentro del término de unas dos semanas después de nacido. Si se le hace la autopsia demuestra la degeneración del hígado, del corazón, así como de otros órganos El 60% de los niños que nacen de madres que fuman, mueren antes de cumplir los dos años de edad.

Permítasenos decir para honra de la señora Shumann Heink, Charles Lindbergh, Jack Dempsey y otros, que han rehusado grandes sumas de dinero que les han ofrecido las compañías manufactureras de cigarros para respaldar sus marcas con el fin de popularizar sus fatales productos.

El uso del tabaco está aumentando en una proporción alarmante. El número de cigarrillos producidos en los Estados Unidos de Norte América en 1902, fue de 2.971.000.000. En el año de 1930 fue de 123.000.000.000 lo que representa un aumento de un 41%. Los consumidores pagaron por este concepto $ 922.500.000 en dicho año. Esto significa que en cada minuto fueron encendidos 234.000 cigarrillos con un costo de $1.755.00 dólares o sea $ 105.300.00 por hora o un total de $ 2.527.200.00 dólares diarios.

Con esta cantidad de dinero podría comprarse en un año: 6.150.000.000 de barras de pan a razón de $ 0.15 cada una; 184.500.000 pares de zapatos a $ 5.00 dólares el par; también podrían comprarse 184.500 casas a $ 5.000.00 cada una, y podría educarse 92.250 jóvenes con un costo de $ 10.000.00 cada uno. Con esta cantidad es posible construír dos y medio canales como el de Panamá y cinco y media presas iguales al proyecto de la Gran Presa Boulder.

Y favor de notar que en estas sumas no se incluye la cantidad de dinero gastado en tabaco para pipas, y para masticar. La cuenta total del tabaco que se consume en la América del Norte anualmente se aproxima a la cantidad de 3.000.000.000 de dólares; esto es solamente el costo directo sin tomar en cuenta el daño en la salud de las víctimas del tabaco, en atenciones médicas y los gastos del sepelio de los que fallecen a consecuencia de esta maldita droga.

Y qué diremos nosotros si en proporción con las posibilidades económicas de nuestro País (Colombia) se llevaran estadísticas como en los Estados Unidos, y así podernos dar cuenta exacta de que la pobreza se debe en gran parte al exce-

so de vicios que abundan en nuestro medio siendo acaso el principal de ellos el uso del tabaco, el cual como ya hemos visto produce desastres incontables, y en cambio ningún beneficio? Agradeceríamos a los Organos de Publicidad que se interesan por el bien de la Raza la reproducción fiel de este artículo.

La Botánica y la Salud

La experiencia diaria nos está demostrando que el único sistema lógico y racional para curar las enfermedades, sin perjudicar en modo alguno al paciente, es el del uso inteligente de las plantas. De ahí que el estudio de la botánica sea lo más importante desde el punto de vista práctico para el hombre que desea ser un elemento de servicio en medio de la colectividad humana.

La lima es una fruta admirable, que la ignorancia humana ha despreciado por no haberse tomado la molestia de estudiar detenidamente sus maravillosos efectos.

La lima purifica la sangre. Empieza por exteriorizar todas las sustancias morbosas que haya en ella. De ahí, que los que ignoran lo que debe ser la purificación de un organismo se impresionen al notar que dicha fruta exterioriza, para eliminar la enfermedad, lo recargado del organismo. Cuando al usar dicha fruta viene aquella reacción, la persona inteligente debe persistir en el uso de ella, hasta que se haya verificado el milagro de la curación.

La lima cura la arterioesclerosis, es maravillosa en la sífilis, en las enfermedades del hígado y del bazo. La lima en combinación con miel de abejas cura la diabetes y purifica el organismo en general.

En sus tiempos de ocio no olvide que la mejor distracción la tiene usted con resultados provechosos en el estudio de nuestras humildes servidoras las plantas:

Loor a las plantas admirables
Que en su vida la virtud encierran,
y la ofrecen con bondad como si fueran
Hadas de amor... en sacrificio amables.

(Del libro "**El Secreto de la Salud**").

Sensación y Secreción

En los últimos tiempos la medicina oficial se ha venido preocupando extraordinariamente por las secreciones glandulares, descubriendo día por día las maravillas del sistema de glándulas.

La Ciencia Hermética conoce desde hace siglos el funcionamiento de las glándulas, la estrecha relación que guardan unas con otras, y su característica influencia afectando el sér físico y psíquico a un mismo tiempo.

El problema de la salud está en relación directa con las actividades secretorias de las glándulas.

Estudiando al hombre en su integral naturaleza, se nos revela el enigma de la vida no sólamente vegetativa sino también psíquica.

La medicina al juzgar al hombre sólamente como un laboratorio químico, no ve en él sino realmente lo menos importante si se quiere de la vida en sí.

Los psicólogos logran entrever fuerzas sutiles de mayor trascendencia, que ellos no alcanzan a explicarse en forma definida. Los únicos que han podido penetrar verdaderamente al fondo mismo del problema de la vida, han sido los Hermetistas Rosa-Cruz.

Es verdad, que un desequilibrio orgánico va acompañado de un desequilibrio psíquico. Pero si cuidadosamente se estudia el problema se descubrirá, que antes de mani-

festarse el desequilibrio físico existieron impactos psíquicos que lo produjeron.

Ya no es hoy un misterio para los médicos el hecho de que, según sean las actividades glandulares de un hombres, en esa misma proporción podrán conocerse más o menos las posibilidades del hombre en referencia.

De todas las glándulas, seguramente las más importantes son las sexuales ya que ellas concentran el sumum de las actividades del organismo en general. Así en un terreno firme, y perfectamente científico se puede decir que tal testículo tal hombre, y tal ovario tal mujer. La mayor parte de las enfermedades dependen de la falta de vigor de aquellas glándulas, y casi con seguridad podemos hacer esta afirmación sin duda alguna.

Pasando al terreno práctico el problema se complica. Está muy bien el que un científico versado en endocrinología pueda precisar a ciencia cierta cuál es la glándula superativa y cuál la deficiente en sus actuaciones. Pero después de eso, queda el problema a resolver de cómo poner activa la deficiente y cómo frenar la superativa. Las experiencias que se han hecho con extractos glandulares han dejado mucho que desear. La razón es que el problema no es tan físico como se supone. El problema tiene raíces en el sér interno, llamado subconsciente.

Si un elemento químico produce determinadas reacciones, ellas quedan limitadas en gran manera por la clase de sensaciones que afectan al sér humano en el cual se experimentan.

Así, para acercarnos a la realidad del problema tenemos que estudiar la Ciencia Hermética de los Rosa-Cruz para poder descorrer el velo del enigma y hacer luz sobre el problema.

Las sensaciones producen secreciones. Y las sensaciones pueden ser provocadas conscientemente por el ocultis-

ta. Esta es la razón por la cual muchos Rosa-Cruces Iniciados pueden prolongar su vida más de lo normal, y conservarse en salud por el manejo voluntario de sus internas fuerzas. No está por demás advertir que estos profundos conocimientos de la ciencia de la vida están a la disposición de todos aquellos que tengan valor e interés suficiente para adentrarse en el profundo conocimiento que gradual y progresivamente le va desvelando la Ciencia Rosa-Cruz.

Que cada sensación produce secreciones de determinada índole, lo prueba el hecho de que, cuando la mujer madre tiene un arrebato de cólera y da a su hijo leche de sus senos lo envenena produciéndose verdaderos desastres en el cuerpo del infante.

El que toma alimentos después de una emoción violenta de cólera, de envidia o de celos altera notablemente el funcionamiento de su digestión, siendo causa de enfermedades que difícilmente se curan.

Según la índole de la emoción se producirán secreciones ya convenientes o inconvenientes para el equilibrio general del organismo.

Las emociones placenteras tienden a sanar y a reconstituír el organismo; en cambio, las sensaciones de disgusto son siempre destructoras. Muchas de las causas de las enfermedades que se buscan en lo físico, existen verdaderamente en el sér anímico.

Todos los amantes de la verdadera ciencia, del conocimiento genuino de lo que es el hombre en sí, deben dedicar su atención al estudio de la Ciencia Hermética de los Rosa-Cruz, profundos conocedores de los misterios de la naturaleza y del sér.

El Sendero de la Ley

SENTENCIAS PARES

Las cosas vienen de lo más íntimo; nacen del corazón, y el corazón las dispone. Si un hombre habla u obra con un mal corazón, el dolor irá tras él como la rueda del carro tras el pie de la bestia que lo arrastra.

Las cosas vienen de lo más ínitmo; nacen del corazón, y el corazón las dispone. Si un hombre habla u obra con buen corazón, la dicha le seguirá sin separarse como su propia sombra.

Lo que acaba con los odios no es el odio, sino la ausencia del odio y más todavía, el Amor.

El que atiende únicamente al placer; el que vive en la incontinencia de los sentidos y goza sin medida, se despoja de energía y el mal le arrastra, como al árbol sin raíz le arrebata el viento.

El que no atiende al placer únicamente; el que vive en la continencia de los sentidos y goza con medida; ése, acrecienta su celo y su energía, y el mal no le aniquilará, como el viento no vuelca una montaña.

Lección de un maestro a un discípulo

El hombre es arrogante en proporción de su ignorancia, y su natural tendencia es el egoísmo. En la infancia del saber, piensa que la creación fue formada para él. Por muchos años no vio en los innumerables mundos que brillan en el espacio, como las burbujas en el inmenso océano, sino bonitas luces, antorchas que la Providencia se complació en encender para hacerle más agradable la noche. La astronomía corrigió esta ilusión de la humana vanidad y, aunque con repugnancia, confiesa ya ahora el humano que las estrellas son otros tantos mundos más vastos y más hermosos que el suyo.

y que la tierra sobre la cual se arrastra, es apenas un punto insignificante en el vasto mapa de la creación.

Pero en lo pequeño, lo mismo que en lo grande, Dios ha arrojado profusamente la vida. El viajero mira el árbol, y cree que sus ramas fueron formadas para librarle de los rayos del sol en verano, o para combustible durante los fríos del invierno. En cada hoja de esas ramas, sin embargo, el Creador ha establecido un mundo poblado de innumerables razas. Cada gota de agua de aquella cascada, es un orbe más lleno de seres que hombres cuenta un reino. En todas partes, en este inmenso designio la ciencia descubre nuevas vidas. La vida es un eterno principio y hasta la cosa que parece morir y podrirse, engendra nuevas existencias y da nuevas formas a la materia. Razonando, pues, por evidente analogía, si no hay una hoja ni una gota de agua que no sea, como aquella estrella un mundo habitado, lo mismo que el hombre no es en sí mismo más que un mundo para otros seres, de los cuales millones de millones habitan en la corriente de su sangre, viviendo en su cuerpo como el hombre en la tierra.

El sentido común, si vuestros eruditos lo tuviesen, bastaría para enseñarles que el infinito fluído al cual llamáis espacio, el impalpable ilimitado que separa la tierra de la luna y de las estrellas, está también lleno de correspondientes y proporcionados seres. ¿No es un caso absurdo suponer que una hoja está llena de vidas, y que la vida no existe en las inmensidades del espacio? La ley del gran sistema no permite que se desperdicie un solo átomo, ni conoce ningún sitio donde haya algo que deje de respirar. En nuestro cuerpo se encuentra un principio de producción y de animación. ¿No es verdad? Si esto es así, podéis concebir que el espacio, que es el mismo infinito, solamente sea un desierto sin vida, menos útil al designio de la existencia universal que el esqueleto de un perro, que la poblada hoja y que la gota de agua? El microscopio os muestra seres en la hoja y si no descubrimos los de un género más elevado y perfecto que pueblan el ilimita-

do espacio, es porque no se ha descubierto todavía un instrumento a propósito. No obstante, entre los últimos y el hombre existe una misteriosa y terrible afinidad y de aquí los cuentos y leyendas, ni del todo verdaderos ni del todo falsos, de apariciones y de espectros. Si estas creencias fueron más comunes entre las primeras tribus, más sencillas que los hombres de nuestro torpe siglo, es porque los sentidos de los primeros eran más finos y más perspicaces. Lo mismo que el salvaje ve o descubre a muchas millas de distancia las huellas de un enemigo, invisible a los embotados sentidos del hombre civilizado, así es menos denso y oscuro para él el cielo que le oculta los seres que habitan en el mundo aéreo. ¿Me escucháis?

Discípulo. —Con toda mi alma.

Maestro. — Pero, para penetrar ese velo es preciso que el alma con que me escucháis se sienta excitada de un intenso entusiasmo y purificada de todos los mundanos deseos. No sin razón los llamados magos de todos los países y de todas las edades, han insistido sobre la necesidad de la castidad y de la contemplación como los más poderosos elementos de la inspiración. Preparada así de antemano, la ciencia puede después venir en su auxilio; la vista se vuelve más sutil, la imaginación más aguda, el espíritu más activo y penetrante y el mismo elemento, el aire, el espacio, por medio de ciertos secretos de la sublime alquimia puede hacerse más palpable y claro. Tampoco eso es magia como lo llaman los crédulos, ya que muchas veces antes de ahora, he dicho que la magia, o la ciencia de forzar la naturaleza no existe. La naturaleza no puede dominarse sino por medio del profundo conocimiento de la ciencia (Gnosis). Así, pues, en el espacio hay millones de seres no literalmente espirituales, puesto que tienen todos, como la **animaculœ** invisible a la simple vista, ciertas formas de materia, si bien tan delicada y sutil, que parece que no es más que una palícula, una borrila que cubre el espíritu De ahí nacen los bellos fantasmas simbólicos de sílfides y gnomos de los Rosa-Cruces. Sin embargo, esas razas y tribus

difieren más entre sí, que el calmuco del griego, y la misma diferencia existe entre sus atributos y poderes. En la gota de agua veis cuán variada es la animaculœ, y cuán grandes y terribles son algunos de aquellos terribles monstruos —mitos invisibles— comparados con otros. Otro tanto sucede con los habitantes de la atmósfera. Los hay que poseen una gran sabiduría en tanto que otros están dotados de una horrible malignidad; algunos son hostiles a los hombres, porque son enemigos de éste, mientras que otros son benéficos, mensajeros entre la tierra y el cielo. El hombre que pretende entrar en relaciones con estos diferentes seres se asemeja al viajero, que, queriendo penetrar en países desconocidos se expone a extraños peligros y a incalculables terrores. Hasta lograr esta comunicación, mil azares os aguardan en vuestro camino. No puedo dirigiros por sendas libres de mortales y terribles enemigos. Es menester que solo, y por vos mismo les hagáis frente y rechacéis sus iras. Pero, si apreciáis tanto vuestra vida que solamente queráis prolongar vuestra existencia, no importa para qué fines, reparando la fuerza de vuestros nervios y la frescura de vuestra sangre con el elíxir vivificador del alquimista, por qué buscar ni exponerse a los peligros de esos seres intermediarios? El elíxir que comunica al cuerpo una nueva y maravillosa vida, purifica de tal manera los sentidos, que esas larvas que pueblan el aire se oyen y se ven hasta tal punto, que, a no haber sido llevado gradualmente a sufrir la vista de tales fantasmas y a dominar su malicia, una existencia de esta naturaleza sería el destino más horrible que el hombre pudiera atraer sobre sí. Pero en cambio, aquel que se ha purificado y vencido en las pruebas, se convertirá por este consciente tránsito a los mundos internos en un verdadero servidor de sus hermanos menores en la escala infinita de la evolución.

Los principales enemigos que el aspirante a las altas ciencias necesita vencer, son: el temor, y el odio; una vez se hayan vencido estos dos terribles enemigos, y que al mismo tiem-

po el practicante se haya ya adueñado para gobernar y dirigir a voluntad la fuerza creadora, entonces se encontrará preparado para traspasar el umbral y algún maestro iniciado estará siempre listo para acompañarlo en la magna prueba Las únicas condiciones que se requieren son las ya anotadas, pues una vez el discípulo preparado, el maestro estará listo para acompañarlo en el trabajo de la magna realización.

ZANONI

Ingenuidades

La ingenuidad está caracterizada por la falta de consciencia definidad acerca de un hecho determinado.

Algunos se han afiliado a la fraternidad Rosa-Cruz por mala curiosidad, pero sin voluntad suficiente para realizar la superación individual para poder ser luégo conscientes servidores de la raza· Cuando los tales han descubierto su propia debilidad frente al magno problema de la superación, entonces han abandonado pasivamente las actividades de la Orden, para poder abandonarse libremente a las raciales tendencias que permiten plena satisfacción a los bajos instintos.

Cuando uno de los tales se encuentra en la calle con un estudiante sincero de la fraternidad, le dice ingenuamente: "Yo fuí Rosa-Cruz y dejé ya esas cosas". Cuando así afirma, prueba en su ingenuidad e ignorancia que el tal, todavía ni siquiera entiende el sentido de la palabra Rosa-Cruz. Ser Rosa-Cruz, es ser hombre perfecto; es decir, es haber logrado el pleno dominio de la naturaleza inferior, la cruz, por la plena eflorescencia de la superior naturaleza divina del hombre. Verdaderos Rosa-Cruces fueron: Hermes, Rama, Crishna, Budda, y en los últimos tiempos, Jesús el Cristo. Este último ha sido indudablemente el más elevado exponente de la Rosa-Cruz de Oro. Hoy existen algunos elevados maestros de la Orden que al través de sus discípulos adelantados en el mundo están realizando la maravillosa labor de transformación que el mundo tánto necesita.

En qué se conoce un verdadero afiliado a la Orden Rosa-Cruz que esté ya en camino de realización? En que sea un hombre ecuánime, sereno, lleno de bondad, activo para realizar el bien, sabio, incluyendo en esa sabiduría un conocimiento global de las leyes que rigen la evolución del hombre; además, debe ser honorable en todas sus actividades; en fin, un hombre que reúna en sí las condiciones del super-hombre. Como podemos ver, en Colombia no hay ningún Rosa-Cruz; el día que ese hombre surja será una bendición para nuestro pueblo.

La Fraternidad Rosa-Cruz en estas épocas está trabajando activamente para formar, educando, los que llegarán a ser verdaderamente prohombres en el futuro. En Colombia hay actualmente un buen número de estudiantes afiliados al noble movimiento a que aludimos, y los que persistan lograrán realizar la transformación ideal de su naturaleza para irse convirtiendo progresivamente en verdaderos Rosa-Cruz.

Existen hoy centros de la Fraternidad en las principales ciudades del país y también en muchas poblaciones.

En aquellos lugares donde todavía no existe centro, pueden los interesados activar su organización, y cuando tengan más de siete estudiantes sinceros, entonces entrarán a formar parte de la Fraternidad y recibirán las instrucciones científicas y filosóficas para su progreso. No tienen más que dirigirse a apartado 14-16. Bogotá, Colombia.
